

EL ARTE DEL DESARROLLO

LAS VANGUARDIAS ARTISTICAS SE HAN DADO CITA EN PARIS

Para nadie es un secreto lo difícil que resulta para el español medio el intento de puesta al día referente a las transformaciones culturales que una parte de nuestra sociedad plantea al resto de ella. Esta exigencia de cambio, cuando ha penetrado por nuestras fronteras (en el caso que no la hagan retroceder) adquiere unas formas inteligibles, esotéricas, edulcoradas o minimizadas, acompañado casi siempre, por una falta de información que supere los estrechos canales especializados.

Un ejemplo muy cercano de esto que decimos se encuentra en la reciente Bienal de París, "Muestra internacional de las investigaciones más audaces e innovadoras de los jóvenes artistas", (de la que apenas se han percibido algunos ecos aislados y difícilmente interpretables, a pesar del significado altamente informativo que ha poseido como ayuda para comprender la situación actual de la acción artística menos condicionada por el mercado, y de la participación destacable de varios artistas que viven y trabajan en nuestro país.

Entre las exposiciones internacionales de este tipo, al margen de fines directamente monetarios, la Bienal de París sigue siendo una de las más interesantes, junto a la Documenta de Kassel, muy por encima de esas otras como la de Venecia y la de São Paolo, que apenas cuentan con razón de ser y es poco lo que aportan. En la edición de este año de la de París hubo varios novedades en su estructura. Los anteriores comisarios nacionales -representantes oficiales de sus correspondientes gobiernos- que eran quienes seleccionaban los artistas y cuyo placer era imprescindible, son sustituidos por una Comisión Internacional, formada por gente integrada en el mundo del arte, que una vez informada por numeroso correspondientes sobre las actividades de artistas menores de 35 años y no consagrados, seleccionaba aquellos que presentaban interés en el sentido de sus investigaciones.

Un hecho revelador y bastante lógico, fué el de las diferentes procedencias de los artistas. El 85% procedía de los países